Juan de la Plata

El flamenco que he vivido

Vivencias, escritos y recuerdos de un viejo aficionado

LA FIESTA
DE LA BULERÍA

La Fiesta de la Bulería

Pero volvamos al orden cronológico de nuestras memorias, ya que, en el año 1967, creamos la hoy popularísima Fiesta de la Bulería, en exaltación del cante y del baile por antonomasia jerezanos. Para lo cual recuerdo que estuvimos buscando un nombre que no fuera gastronómico, como el Potaje de Utrera, la Berza de Bornos, la Caracolá de Lebrija o el Gazpacho de Morón y otros similares, tan en boga en aquellos años. Ensayamos varios nombres, hasta que un día, cuando atravesaba la plaza del Arenal, camino de la Cátedra, se me ocurrió de repente el de "Fiesta de la Bulería" que, cuando lo propuse, aquella misma tarde, en seguida fue muy bien acogido y aprobado por mis compañeros de directiva, Manolo Pérez Celdrán, Manolo Ríos Ruiz y Esteban Pino Romero. El nombre parece que también fue bien recibido por el público y la primera edición, aquel verano del 67, la celebramos en el desaparecido cine de verano Terraza Tempul, acompañada de los conciertos y recitales del festival "Flamenco en Jerez" que la precedieron, en el mismo lugar; en los que actuaron, entre otros, Fosforito; el aún incipiente y casi totalmente desconocido Paco de Lucía, que iba como acompañante de Fosforito; el pianista flamenco José Romero; los veteranos maestros Juan José Vargas y Vargas "El Choza" y "Agujeta el Viejo", con el hijo de éste, Manuel Agujeta, también en sus comienzos artísticos, que tuvieron una noche sensacional con sus añejos y estremecidos cantes.

Manolo Ríos Ruiz y yo hicimos gestiones para reunir también, junto al Choza y los Agujetas, a otros dos veteranos maestros, que nunca habían actuado en público, sobre un escenario, como El Batato y El Troncho, que habían sido siempre cantaores de reunión, aunque muy prestigiosos; pero éstos se negaron en redondo, cuando mi compañero y yo fuimos a visitarlos, a sus casas; así que no pudimos ver cumplidos nuestros deseos de subir juntos, en un mismo espectáculo, sobre las tablas del Tempul, a los más veteranos maestros jerezanos, ya que a otros veteranos, como Tío Borrico y el Sernita de Jerez los habíamos reservado para fortalecer con su encabezamiento la Fiesta de la Bulería.

Con motivo de la primera Fiesta de la Bulería, con la que clausuramos el festival "Flamenco en Jerez" y los cursos de aquél año, creamos el trofeo "Copa Jerez", para el mejor artista local, entregándoselo, aquél primer año, a Tío Gregorio Manuel Fernández "Tío Borrico", en el transcurso de la misma fiesta, que resultó realmente apoteósica.

Como digo, la primera Fiesta de la Bulería fue un rotundo éxito y el nombre de la misma, acogido como un gran acierto. No era ni pretendía ser un festival más, al uso y al abuso de los que ya se venían celebrando por casi toda la geografía andaluza y en otras ciudades españolas, sino simplemente una fiesta. Pero tampoco una fiesta cualquiera. Era la Fiesta de la Bulería, en la que pretendíamos que también pudiera participar el pueblo. Por eso, desde el primer momento, la fiesta nació con una filosofía. En ella se podrían cantar otros cantes festeros, pero siempre predominando, en calidad y abundancia, los cantes y bailes por bulerías. Preferentemente los cantes cortos de Jerez, prohibiendo los cuplés por bulerías que, algunas veces, inevitablemente, cantaron algunos. Esa era la consigna y, al primer intento, en su primera celebración, se logró cumplidamente, y la gente la acogió con mucho entusiasmo. El mismo que no decaería y que iría creciendo luego, edición tras edición, hasta nuestros días; habiéndose alcanzado ya más de cuarenta ediciones. Si bien debo aclarar que ya la fiesta no la organiza la Cátedra, que lo estuvo haciendo hasta dejarla totalmente consolidada, en su décimo octava edición, aunque aún colaboraría con la misma, varios años más, hasta que alcanzó sus bodas de plata. Más tarde, el Ayuntamiento, que es el responsable actual de su organización, pagaría tantos esfuerzos y constancia, con una ridícula plaquita que nos entregaron, sobre el tablao de la fiesta, y que quise recibir acompañado de mis compañeros de Cátedra, Pepe Marín, Paco Benítez y Manolo Naranjo, hace algunos años.

Ahora la organiza totalmente el Ayuntamiento, sin asesoramiento ni participación alguna por nuestra parte, después de que se apropiara de ella de forma no muy correcta, en la época del alcalde Pacheco, hace más de quince años, dejando a nuestra institución sin el único medio de ingresos económicos que tenía, y con los cuales podíamos hacer frente, sin preocupaciones de financiación, al resto de actividades que organizábamos en la Cátedra, a lo largo del año.

Así, en manos de políticos y funcionarios, sin idea del flamenco, la Fiesta de la Bulería ha venido sobreviviendo, hasta nuestros días; más mal que bien, al no cuidarse en absoluto la filosofía de la esencia inicial de la fiesta. Esto me obligaba a mí, como creador de la misma, y como crítico del "Diario de Jerez" a insistir, un año y otro, *"en que había que cuidar más la fiesta"* y, sobre todo, recuperar su filosofía de las prime-

ras ediciones. Pero, como el que organiza y paga hace lo que quiere, pues jamás me hicieron caso.

Así ha ido celebrándose la fiesta, una veces peor que otras, convertida ya en un festival cualquiera, y no de los mejores. Aunque, justo es decirlo, en los últimos años se está intentando hacer las cosas lo mejor posible y, eso sí, bien o mal, siempre con masiva asistencia de público de Jerez y de fuera. En 2008, parece que la calidad de la fiesta se ha superado notablemente y eso tenemos que agradecérselo a la Delegación de Cultura del actual Ayuntamiento.

De todas formas, debo decir que la Fiesta de la Bulería se ha ido acrisolando, a lo largo de sus más de cuarenta ediciones, hasta el punto de que hoy ya forma parte incuestionable del anual programa festivo de Jerez, de la misma manera que sus tradicionales ferias y fiestas más celebradas; siendo considerada, con mucha diferencia, el espectáculo flamenco más popular y destacado que ofrece la ciudad anualmente y uno de los más importantes de Andalucía.



La legendaria Pastora Imperio, recibida por Juan de la Plata y Radael Landín Carrasco como invitada de honor a una de las primeras Fiestas de la Bulería de Jerez.



El genial bailaor jerezano, Paco Laberinto, bailando con su característico y varonil estilo, en la Primera Fiesta de la Bulería, celebrada en 1967, por la Cátedra de Flamencología.